

# UNA PERSPECTIVA DE DISEÑO Y DESARROLLO URBANO: INTERVENCIONES, LUCHAS Y DEMOCRATIZACIÓN DE LAS CIUDADES

PK Das

PK DAS (*Arquitecto-Activista*)  
pkdas.arch@gmail.com

Su prioridad ha sido establecer una relación entre la arquitectura y las personas al involucrarlos en un proceso de planificación participativa, donde al mismo tiempo responde críticamente a la necesidad por una ecología sostenible. Es autor de varios libros y publicaciones, ha impartido conferencias en todo el mundo. Su trabajo en el desarrollo de la costa de Mumbai y sus proyectos de rehabilitación de barrios marginales le han valido numerosos premios nacionales e internacionales. También ha sido acreedor de la prestigiosa primera Medalla Internacional 'Jane Jacobs' en el año 2016.

Ya he estado aquí dos veces. Lima, al igual que Bombay, está plagada de las deplorables condiciones de vida de los barrios marginales, en los que habita más del 30 % de la población de la ciudad. En Bombay, albergan entre el 50 y 55 % de los habitantes, y son 6,4 millones los que viven en barriadas, pero ocupan solo el 16 % de la superficie total urbanizable de la ciudad. ¿Qué puede haber más igual entre nosotros –naciones separadas por 17 000 km– que la mala utilización del suelo, la planificación urbana excluyente, el estado de las viviendas indignas y opresivas, y la creciente amenaza a la vida y a la propiedad debido a las deplorables condiciones medioambientales, una situación que socava la idea de igualdad y justicia, y, sobre todo, de sostenibilidad de las ciudades?

Una ecología sostenible de las ciudades es posible cuando podemos combinar con éxito las dimensiones medioambientales y socioeconómicas por igual en los planes y las acciones que llevamos a cabo. De hecho, los dos están inextricablemente entrelazados y ninguno es exclusivo. Además, el nivel de integración e inclusión de ambos es el criterio por el que evaluamos el valor de nuestro trabajo y nuestros compromisos.

La erosión constante y deliberada de los espacios públicos, la negación del acceso a la vivienda a un gran número de personas, y la destrucción desenfrenada de los espacios naturales y del medio ambiente nos obliga a contemplar las ciudades desde la perspectiva social y medioambiental, y a comprender cómo ambas constituyen conjuntamente una condición necesaria, lo cual constituye un medio para alcanzar la democratización de la ciudad que garantice la igualdad de acceso y de oportunidades para todos.

El mercado libre, y los gobiernos municipales, estatales y nacionales han fracasado a la hora de asumir la responsabilidad de construir ciudades y pueblos justos, igualitarios y sostenibles. Más bien, la mayoría de las ciudades de hoy en día están llenas de polarización y exclusión de personas y lugares, lo cual está erosionando constantemente los valores de la democracia. De hecho, experimentamos en las ciudades intensos niveles de pobreza, discriminación, y múltiples formas de explotación y subyugación.

Si hay algo que tengo que considerar como el aprendizaje más importante de mi vida y mi trabajo en Bombay, es la necesidad de intervenir colectivamente en la actual tendencia de desarrollo urbano excluyente con el objetivo de lograr la equidad, y la justicia social y medioambiental para todos. Además, como condición necesaria, cada intervención individual debería estar vinculada a otras luchas por los derechos democráticos, mediante la construcción de redes de intervenciones hacia la evolución de una visión alternativa de la ciudad.

Dado este objetivo de ejercer intervenciones efectivas, considero que la construcción de relaciones colectivas entre las personas y con la naturaleza es una misión importante. Esta es la esencia de este ensayo: la comprensión de estas relaciones y redes de interacciones –en particular, las que se desarrollan en el proceso de las intervenciones colectivas de los ciudadanos sobre las demandas relacionadas con la justicia social y ambiental– y cómo contribuyen al interés más amplio de la sostenibilidad de las ciudades y de la democracia.

## MANIFIESTO UNA PERSPECTIVA DE DISEÑO Y DESARROLLO URBANO: INTERVENCIONES, LUCHAS Y DEMOCRATIZACIÓN DE LAS CIUDADES

### ► Imagen 1

Desarrollo inmobiliario  
en los bordes de  
Dharavi, Mumbai



### ① **DEMOCRATIZACIÓN DE LAS CIUDADES: DESARROLLO EQUITATIVO, JUSTO Y SOSTENIBLE**

Lo que nos preocupa profundamente es la constante división de nuestras ciudades en fragmentos dispares, tanto en términos sociales como espaciales. La polarización de las personas y las comunidades en función de su religión, raza, casta, clase, fe, género, nacionalidad, etc. está provocando inestabilidad y tensión social. De hecho, nuestras ciudades están produciendo y reproduciendo patios traseros de exclusión, discriminación, odio, abandono y abuso; incluso los hábitats naturales están siendo sistemáticamente destruidos, lo que conduce a niveles crecientes de intolerancia social y catástrofe climática, socavando la idea misma de las ciudades y su sostenibilidad.

En este contexto, considero importante nuestra lucha por perseguir la idea de la unificación de las ciudades a través de los esfuerzos arquitectónicos y de diseño, al tiempo que nos comprometemos estrechamente con los movimientos sociales y medioambientales. Nuestra prioridad ha de ser establecer una estrecha relación entre la arquitectura y las personas, haciendo gran hincapié en la planificación participativa desde el principio y en todas las fases.

Por tanto, la unificación de personas y espacios segregados es una condición necesaria para el desarrollo urbano sostenible. Lamentablemente, la tendencia actual de urbanización está conduciendo a ciudades divididas y disparmente fragmentadas. En este proceso, los ricos e influyentes gozan del privilegio de acaparar el suelo y los recursos públicos, mientras que la mayoría de la gente se empobrece aún más.

Por lo tanto, defiendo firmemente que el plan de desarrollo de las ciudades se base en el patrón de ocupación del suelo existente que, a lo largo de

los años, ha llevado a la consecución de una justicia provisional en el uso del suelo (un paso adelante en la batalla a largo plazo por la equidad), a pesar de los muchos obstáculos y limitaciones que esto puede suponer en su legalización.

## ② PLANIFICACIÓN URBANA BASADA EN LOS BARRIOS

Tanto el proyecto de Irla Nullah como el de Sangharsh Nagar demuestran la importancia de la planificación y los diseños basados en los barrios para la preparación de los planes y proyectos de desarrollo de la ciudad. Este enfoque facilita la participación activa de la población local en los asuntos que conciernen a su zona, que conocen mejor, al tiempo que influyen en las decisiones de planificación y desarrollo de la ciudad.

Mediante un enfoque de desarrollo basado en los barrios es posible descentralizar y localizar los proyectos, rompiendo con las ideas monolíticas de planificación y diseño que están desconectadas de la mayoría de la gente (y a menudo sirven a los intereses de unos pocos). Los «planes directores» de las ciudades suelen ser modelos descendentes, elaborados por grupos de diseñadores de élite, que no se comprometen con los ciudadanos ni con sus ideas.

Con proyectos localizados, es de esperar que la planificación de las ciudades se convierta en un proceso ascendente con la participación de toda la población. Es importante destacar que el trabajo a escala de barrio es un enfoque más colaborativo de la ciudad y la creación de lugares. Para los ciudadanos, estos proyectos permiten reclamar, rediseñar y reprogramar inmediatamente los espacios públicos de sus localidades. Además, estos proyectos no podrían haberse concebido en el proceso de planificación general descendente.

## ③ PLANIFICACIÓN Y DISEÑO URBANO: UN DERECHO

El planeamiento y la arquitectura son eficaces herramientas democráticas de cambio social e instrumentos de movilización de movimientos colectivos. Las ciudades no son espacios para la competencia, ni para los esfuerzos individuales y dispares. Para mí, son una fantástica oportunidad para forjar esfuerzos colectivos y cooperativos. Una mayor participación pública y el compromiso de las organizaciones populares en los procesos de desarrollo ayudan realmente a desarrollar una ciudad, y la planificación y la arquitectura deben integrarse en ella para permitir los cambios sociales y lograr la justicia en el desarrollo.

Para mí, son la planificación y el diseño urbanos los que proporcionan un poder increíble para la consecución del objetivo de unificación de las personas, los lugares y la naturaleza. Por esta razón, he defendido que la participación en la planificación y el diseño urbanos debe considerarse un derecho, y la popularización y democratización de los mismos es de suma importancia.

Podemos planificar las ciudades teniendo en cuenta los patrones de ocupación del suelo existentes, en particular, los barrios marginales y los sectores informales, y los muchos más espacios de abuso y discriminación, en lugar de provocar desplazamientos y/o de descuidarlos, debido a la imposición



▼ Imagen 2

Botaderos y canales  
contaminados en las  
áreas urbanas precarias  
de Mumbai

de planes de uso del suelo que se basan en normas de planificación sesgadas e intereses políticos creados. Debemos replantear nuestras ciudades sobre la base de la unificación de las partes dispares y el desmantelamiento de los numerosos muros que se han construido a lo largo de los años. Lograr la contigüidad a través de la desobstrucción de los espacios permitirá la construcción de estructuras autosuficientes de armonía y resiliencia. También los espacios y bienes naturales deben formar parte de los programas de planificación y diseño de la ciudad.

④ **CONCLUSIÓN: SE TRATA DE UNA BATALLA POLÍTICA**

La lucha por la unificación de los fragmentos de la ecología urbana es una batalla política que debe llevarse a cabo mediante luchas democráticas.

La acción pública puede desempeñar un papel central en el desarrollo económico y en poner las oportunidades sociales al alcance del conjunto de la población. Lo que el gobierno acaba haciendo puede estar profundamente influenciado por las presiones que el público ejerce sobre él (Sen y Drez, 1989, p. 38).

La clave para resolver los complejos problemas de las ciudades recae, sin duda, en sus respectivos Gobiernos. Deben abandonar su confianza en el libre mercado e intervenir de forma agresiva con mayor responsabilidad y capacidad de respuesta para crear reservas de suelo y viviendas destinadas a proporcionar hogares asequibles para todos, al tiempo que se abordan de cerca las cuestiones relativas al medio ambiente y la ecología sostenible. Las luchas por la consecución de una ecología sostenible son esencialmente luchas por los derechos democráticos. Los movimientos para compartir y democratizar los espacios y los recursos públicos son medios democráticos eficaces para lograr ciudades igualitarias y justas. Los planes y programas de desarrollo participativos son un principio necesario de la democracia. Se trata de una lucha no solo por el beneficio individual, sino también por la construcción del poder colectivo. Estos son los valores en los que se basan los movimientos Irla Nullah y Sangharsh Nagar.

Lo que necesitamos para lograr ciudades sostenibles es un movimiento basado en los ciudadanos e impulsado por el conocimiento para reparar y volver a unir los paisajes urbanos fragmentados y disfuncionales. Sin embargo, bajo la tendencia imperante de urbanización que persigue el Gobierno, con su impulso a la privatización de los bienes comunes y las obras de desarrollo, los agentes del cambio idean sin descanso nuevas formas de dañar y descomponer el paisaje en fragmentos dispares y, a menudo, conflictivos para conseguir volumen de negocio y beneficios. Mi opinión es que nuestras luchas para reparar y unificar nuestros paisajes urbanos fragmentados y disfuncionales solo tendrán éxito cuando se conviertan en movimientos políticos significativos.

En este contexto, la participación en la planificación y el diseño urbanos debería considerarse un derecho. La democratización de la planificación y el diseño, así como de la vivienda y el medio ambiente, supondría un paso importante hacia la democratización de las ciudades, la consecución de la igualdad y la justicia para todos.